

CARTA A MARI LUZ, NUESTRA MEDIADORA FAVORITA

Querida Mari Luz:

No sabemos si te acordarás de nosotros.

Somos aquellos trabajadores a los que, en la intimidad, prácticamente nos dabas la razón en todo y parecía que estabas a punto de mandar a la empresa directa a prisión.

Luego entraba la empresa por la puerta y, misteriosamente, el ambiente cambiaba.

Cosas de la mediación, suponemos.

Pero hay una frase tuya que nunca olvidaremos:

«Si no cedéis aquí , yo desaparezco y las cosas que conseguireis serán mucho peores, os lo garantizo».

Y cumpliste tu palabra.

Desapareciste.

Nosotros, muertos de miedo, tuvimos que seguir solos. Dos meses de huelga, presión, reuniones y lucha pensando constantemente en nuestro terrible futuro.

¿Qué sería de nosotros sin Mari Luz?

Pues bien...

35 trabajadores fijos.

Fijos discontinuos al 75% hasta final de temporada.

Turnos mensuales publicados.

Y una posible mejora de sus condiciones para la próxima temporada.

Un acuerdo unas cien veces mejor que lo que pretendías convencernos de firmar.

Ha sido duro, Mari Luz.

Especialmente asumir que, al final, lo mejor que hiciste por nosotros fue cumplir tu amenaza y desaparecer.

Hoy entendemos perfectamente aquella reunión.

No intentabas que aceptáramos un mal acuerdo.

Simplemente estabas poniendo a prueba nuestra capacidad para decir NO.

Y queremos agradecértelo.

Porque cada vez que las cosas se pusieron difíciles, recordábamos tus palabras y pensábamos:

«Como consigamos algo mejor, la carta a Mari Luz va a ser histórica».

Pues aquí estamos.

Un abrazo enorme de aquellos trabajadores que sin ti iban a conseguir muchísimo menos.

PD: Si algún día vuelves a mediar en un conflicto laboral, por favor, vuelve a desaparecer.
Se te da increíblemente bien.